Suplemento económico de Página/12



Domingo 28 de marzo de 1999
Año 9 - N° 467

Informe especial: La crisis en el sector agropecuario

Por primera vez en la historia las cuatro entidades del sector se unieron para hacer un paro agropecuario. ¿Se exagera o es tan profunda la crisis?

En el campo las espinas

- ✓ Caen los precios de los granos y del ganado.
- ✓ Hay inundaciones en algunas zonas, y sequías en otras.
- ✓ Los productores nunca estuvieron tan endeudados.
- ✓ Los hombres de campo dicen que es la peor crisis de los últimos 10 años.
- ✓ Agricultura estimó una caída del 14 % en la producción anual de granos. Pero en los 10 años anteriores había crecido un 215 %.
- ✓ Entre trigo, soja, maíz, girasol, algodón, arroz, leche y ganado se perderán 3393 millones de pesos este año.
- ✓ **Opinan:** Gumersindo Alonso, *secretario de Agricultura*
Osvaldo Barsky, de *FLACSO*

Diego Giudice

Debate por los teléfonos

FIEL vs. FLACSO

página 5

Deseconomías

La guerra no cotiza

Por Julio Nudler

Página 8

Buena moneda

Venia a la crisis

Por Alfredo Zaiat

página 8

Por Roberto Navarro

Un solo dato da cuenta de la importancia que aún mantiene el campo en la economía argentina: el 59,2 por ciento de los 25.856 millones de dólares que se exportaron en 1998 provenían del sector agropecuario. El 25,5 por ciento de productos primarios y el 33,7 de manufacturas del mismo origen. La actual crisis es de tal magnitud, sobredimensionada o no, que las históricas diferencias entre las asociaciones gremiales del campo quedaron a un lado. Por primera vez en la historia, las cuatro entidades del sector convocaron a un paro de actividades, sumándose a la protesta la Sociedad Rural, que durante toda la gestión de Menem fue un aliado incondicional del Gobierno.

Los hombres del campo anuncian que en 1999, entre la baja de los precios y de la producción, habrá una caída en los ingresos del 30 por ciento con respecto al año pasado. Entre trigo, soja, maíz, girasol, algodón, arroz, leche y ganado se perderán 3393 millones de pesos. Según los especialistas, es la peor crisis que afecta al sector en los últimos diez años. La principal razón: la caída de los precios de los granos y del ganado al mismo tiempo, fenómeno poco frecuente que deja a los productores sin tabla de salvación.

Para colmo, la buena performance de los últimos años había animado a los empresarios del campo a endeudarse para invertir en maquinarias y hoy la crisis los encuentra con deudas superiores a los 7000 millones de dólares. A pesar de esto, y como una señal de que el problema sería sólo coyuntural, las principales empresas internacionales de maquinarias están desembarcando por primera vez en el país.

Para contextualizar la situación del campo hay que señalar que, si bien las estimaciones de la Secretaría de Agricultura anuncian una caída del 14 por ciento en la producción anual de granos, en los diez años anteriores había crecido un 215 por ciento. Lo mismo ocurre con el área sembrada, que cayó un 4 por ciento, luego de crecer un 29 por ciento en la década. La diferencia entre el fuerte incremento de la producción y el del área sembrada se debe al continuo aumento en los rendimientos, que puso al campo nacional, nuevamente, entre los más eficientes del mundo. Así Argentina es el primer exportador de girasol y sus derivados, el segundo de maíz, el tercero de soja y el quinto de trigo.

Para abajo

Fuente: Coninagro.

–valor de la producción anual comparada con el período anterior, en millones de dólares–

	Trigo	Maíz	Soja	Girasol	Algodón	Arroz	Carne vacuna	Leche	Total
1997/98	1672	1737	3585	1328	286	211	3762	1902	14.483
1998/99	1060	1160	2718	986	238	173	3200	1555	11.090
Diferencia	-612	-577	-867	-342	-48	-38	-562	-347	-3393

Pérdidas: ***Entre trigo, soja, maíz, girasol, algodón, arroz, leche y ganado se perderán $3393 millones. Es la peor crisis del sector en los últimos 10 años.***

Si bien la crisis saca a la luz otros aspectos que afectan al sector, el problema más importante hoy es la abrupta caída de los precios de los commodities, que, en algunos casos, llega hasta el 50 por ciento. Los especialistas discrepan en las causas de semejante derrape. Para Osvaldo Barsky, economista de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), la caída de los precios se debió a un cóctel de una gran oferta y una baja demanda. "Los avances de los últimos años culminaron en un shock tecnológico que incrementó los rendimientos, y con ellos la oferta, de manera sustancial. Al mismo tiempo, la crisis financiera internacional desaceleró la demanda. Asia Pacífico, el primer foco de la crisis, compraba la tercera parte de la producción mundial", aseguró el especialista a **Cash**.

Sobran silos

–Producción anual de granos de los últimos 10 años, en toneladas–

1989	27.407.750
1990	35.558.955
1991	39.225.965
1992	41.665.827
1993	40.591.177
1994	40.868.000
1995	45.841.862
1996	44.035.443
1997	54.225.000
1998	67.089.000
1999	58.764.000*

* Estimada
Fuente: Secretaría de Agricultura.

Guillermo Moore de la Serna, consultor y ex presidente de la Junta Nacional de Granos, opina que es una crisis de oferta. "La demanda se mantuvo constante. Pero la oferta no deja de crecer, por los avances tecnológicos y porque los productores americanos y europeos tienen ganancias aseguradas mediante el sistema de subsidios", señaló el consultor a **Cash**.

Las asociaciones gremiales del campo afirman que el problema no es sólo la caída de precios. "El peaje es tan caro que, en algunos casos, llega hasta el 5 por ciento del valor del producto; el gasoil sale 40 centavos contra 17 que pagan en Estados Unidos; los impuestos varían de año en año; sólo entre el gravamen a la renta presunta y a los intereses de loscréditos tendremos que pagar 420 millones de pesos más", precisó a este suplemento Martín Levisman, titular de Coninagro.

Producción: ***Si bien las estimaciones de Agricultura son de una caída del 14% en la producción anual de granos, en los 10 años anteriores había crecido un 215%.***

Marcelo Muniarriaga, presidente de Confederaciones Rurales Argentinas, señaló a **Cash** que "el Gobierno debe suspender de inmediato los nuevos impuestos e instrumentar algún tipo de subsidios para los sectores más afectados". Además, tanto Muniarriaga como Levisman introdujeron un tema tabú para el Gobierno: "con este tipo de cambio es imposible competir", sentenciaron.

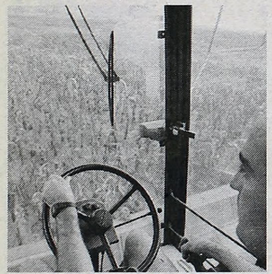
Un informe del Instituto Americano de Cooperación para la Agricultura (IICA) abona la opinión de los productores. El IICA creó un índice que mide la relación del tipo de cambio entre el peso y una canasta de monedas de los principales países compradores de los productos agroalimentarios argentinos, ponderados por su importancia relativa. Según el informe, entre enero de 1995 y el mismo mes de 1999, el peso tuvo una apreciación del 12,5 por ciento.

Cuando el Gobierno señaló a Irán como el principal sospechoso de los atentados a la AMIA y a la embajada de Israel, el campo perdió a uno de sus principales clientes de trigo. Luego, la crisis en Rusia deterioró el mercado del gran comprador de aceite de girasol. Ahora fue Brasil. El país vecino es un gran cliente de papas, porotos, arroz, duraznos, ciruelas, algodón y trigo, entre otros productos agropecuarios. Pero, además, compite con Argentina en terceros mercados en la venta de soja y la devaluación del real le significó una ventaja difícil de descontar para los productores nacionales.

El gran tema en el debate agro-

Rubro por rubro

Granos



Guillermo Moore de la Serna, consultor en agricultura.

"La cosecha de trigo fue la que más se redujo, pasó de 15 a 10 millones de toneladas. Entre consumo doméstico y semillas se despachan 5,5 millones y otros 3 ya se exportaron. Queda 1,5 millón. En abril, cuando Brasil empiece a comprar, el precio del trigo se recuperará. El girasol no correrá la misma suerte. Fueron tantas las expectativas, que se sembró de más. Argentina produce el 50 por ciento de las exportaciones mundiales, por lo tanto forma precio. Con respecto a la soja, competimos con Brasil, que, con la devaluación del real, puede vender más barato. Va a ser difícil que se recupere este año. La producción de maíz fue altísima, pero Argentina tiene un producto tan bueno que lo vende en cualquier mercado. Seguramente, el precio subirá en los próximos meses".

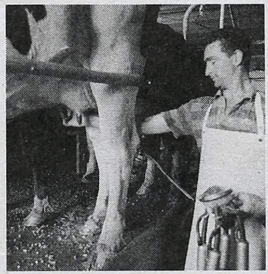
Carne

Ignacio Iriarte, consultor en ganadería.

"En los últimos cinco años se perdieron 5 millones de cabezas. Pasaron de 53 a 48 millones. Los precios internacionales se redujeron en un 20 por ciento y Argentina disminuyó fuertemente sus ventas al exterior. El año pasado sólo se exportó el 13 por ciento de la producción. Las devaluaciones de los demás países fueron dejando fuera de precio a la ganadería argentina. Ahora, como casi todo se vende acá, el precio depende del mercado interno. En el último año, el precio del ganado en pie bajó un 40 por ciento, pero el del mostrador sólo bajó un 15 por ciento. La gente sigue fiel a la carne a pesar de la diferencia que se produjo con el pollo. De todas maneras, con este precio, los productores ganan plata y, como no tienen stock, no se va a producir una avalancha de ofertas que baje los precios".



Leche



Guillermo Draletti, presidente de la Unión de Tamberos.

"Los precios venían mal por la recesión interna y se terminaron de caer con la devaluación de Brasil. Nos estaban pagando 2300 dólares la tonelada de leche en polvo y ahora la quieren pagar 1600. Salir fuera del Mercosur a competir es entrar en el mundo de los subsidios. En Europa, producir una tonelada cuesta 3000 dólares y la venden a 1500. Y nos salvamos porque Brasil exigió un arancel común del 33 por ciento. Argentina había sugerido un 16. En los próximos meses el precio va a subir. Brasil siempre importa el doble de lo que le compra a Argentina. Aunque se reduzca el consumo, van a comprar lo mismo de siempre. Hay que aguantar el chubasco. Lo malo es que el que más lo sufre es el productor. Acá no se despide gente, porque la vaca no para de dar leche; se sigue produciendo igual y se bajan los precios".

Frutas y hortalizas

Mariano Winograv, consultor frutihortícola.

"El motor de la actividad en los últimos años fue el supermercadismo. Pero desde principios del año pasado, cuando las cadenas empezaron a cambiar de manos, cambiaron la estrategia. Antes desarrollaban proveedores, ahora los explotan. En este momento hay un hipermercado que está vendiendo la papa a 5 centavos y el tomate y la manzana a 10 centavos. La concentración minorista le dio al mercado forma de embudo: todos los productores tienen que venderle a 4 ó 5 grandes. A eso se suma la devaluación del real que cambió el sentido de la comercialización entre Argentina y Brasil. Antes le vendíamos nosotros, ahora le compramos. También Chile, ante el achicamiento del mercado asiático, apuntó sus cañones hacia acá. En promedio, los precios bajaron un 40 por ciento y, por ahora, se van a quedar en ese nivel".



Forestal



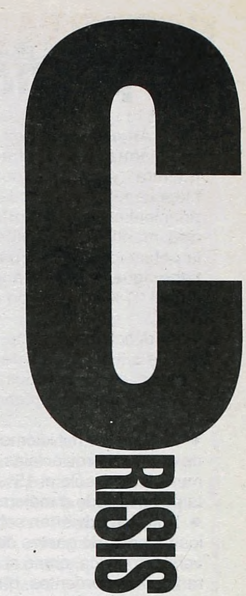
José Luis Darraiduu, director forestal.

"Entre 1992 y 1998 la superficie plantada pasó de 22 a 100 mil hectáreas. La nueva ley forestal, que le asegura al sector entre 30 y 50 años de estabilidad fiscal (según la zona), y el régimen de promoción fiscal y crediticio le van a dar un nuevo impulso a la forestación.

En 10 años esperamos llegar a 2 millones de hectáreas plantadas. Están dadas todas las condiciones para que vengan los inversores internacionales. La tierra vale entre 5 y 10 veces menos que en Europa. Y hay muchísima superficie apta y libre para plantar. Hay un buen nivel tecnológico y la demanda internacional es creciente. Además, el sector forestal tiene la ventaja de que sus precios son mucho menos volátiles que los de los granos".

Diego Giudice





pecuario es el rol del Estado. En Europa, los productores reciben subsidios estatales que llegan hasta el 80 por ciento del precio de los granos. Estados Unidos subsidia a los productores ante las bajas pronunciadas de precios y los incentiva constantemente con créditos con intereses subsidiados y con precios sostén. Si los granos bajan de un mínimo, pagan sus deudas con la producción a un precio pactado con anterioridad. En Canadá existen los mismos créditos y además la Junta Canadiense de Granos compra toda la producción y la comercializa en el mundo con un gran poder de negociación. En Australia, un ente mixto entre productores y el Estado compra la producción al precio promedio internacional de los últimos tres años, evitando así la volatilidad de precios que afecta negativamente el desarrollo del sector. En el país, a partir de la ley de desregulación económica promulgada en 1991, el Estado se desentendió del tema, eliminando la Junta Nacional de Granos y la de Carne.

Mientras los productores cortan las rutas del interior anunciando que si el Gobierno no los ayuda el campo se muere, la exposición anual de maquinarias e insumos (ExpoChacra) se convirtió en un evento internacional con cientos de visitantes extranjeros y los principales fabricantes de maquinas (John Deere, Schiarre, Massey Ferguson) vienen a instalarse en el país. La explicación que dan los especialistas es que los subsidios de la Unión Europea y Estados Unidos, tarde o temprano, van a desaparecer o, por lo menos, disminuir fuertemente. Cuando llegue ese momento, las ventajas comparativas, climatológicas y de suelo, que tiene el país van a volver a prevalecer y a generar ganancias.

Pero los mismos especialistas aseguran que ningún proyecto a largo plazo se puede desarrollar sin una intervención del Estado que morigere la volatilidad de los precios y mejore las posibilidades de comercialización de los más de 400 mil productores (ver nota aparte). También afirman que se debe dotar al sector de estabilidad fiscal e intervenir en el saneamiento de costos distorsionados, como el del peaje y el del gasoil, presos de mercados monopólicos u oligopólicos. Pero el mismo secretario de Agricultura, Gumersindo Alonso, aseguró a **Cash** "que la mayoría de estos reclamos van en contra de la línea ideológica que mantiene el Gobierno".

Crece la concentración en un sector atomizado

Tierra de muchos, explotación de pocos

Como en los demás rubros de la economía, el campo vivió un proceso de fuerte concentración económica. Según un estudio de Mora y Araujo, en los últimos cinco años el número de explotaciones agropecuarias en la región pampeana se redujo en un 31 por ciento.

Para Osvaldo Barsky, el hecho no se reflejó en una concentración territorial de igual magnitud. "Muchos pequeños y medianos productores arrendaron una parte de sus tierras para financiar la inversión necesaria para desarrollar el resto", explicó el economista a **Cash**. Y agregó: "Antes eran los grandes terratenientes los que alquilaban sus tierras, ahora lo hacen los chicos, con lo que se concentra la explotación pero no la tierra. Para Barsky, los casos como el de Soros, que compró tierras en Santa Fe, o Benetton, en la Patagonia, hacen mucho ruido, pero no son significativos".

El negocio del arrendamiento, que venía financiando a los pequeños productores, se derrumbó en los últimos meses. La caída de los precios de los granos arrastró de inmediato el valor de la renta. Horacio Madero Lanusse, presidente de la inmobiliaria Malabe Negocios Rurales, señaló a **Cash** que "el arrendamiento de una hectárea en una buena zona bajó de 300 pesos a 100 pesos". En cambio, el valor de la tierra para la venta soportó mejor la crisis. "Desde principios de 1998 hubo una baja del 25 por ciento, pero veníamos de precios muy altos", aseguró Lanusse.

Guillermo Moore de la Serna también opina que el campo sigue estando en muchas manos. "Son más de 400 mil productores, la mayoría pequeños y medianos", remarcó a **Cash**. "El problema es que son muchos vendedores para cuatro o cinco grandes compradores. Al no existir un ente estatal que intervenga, aunque sea para generar algún tipo de arbitraje, los productores terminan compitiendo entre ellos y vendiendo aún más bajo que los precios internacionales", explicó el consultor.

Opiniones sobre la situación del campo

"La crisis es coyuntural"



Gumersindo Alonso, secretario de Agricultura

–¿Cuál va a ser la respuesta del Gobierno a los reclamos del sector agropecuario?

–Los anuncios de la semana pasada fueron muy importantes. Sólo con la devolución de los saldos de libre disponibilidad del IVA se liberaron 600 millones de pesos, bastante más que lo que se recaudará con los nuevos impuestos. Además, estamos analizando los reclamos ante los nuevos gravámenes.

–Los productores piden que el Estado intervenga para bajar costos y apoyar a los sectores más perjudicados.

–El problema es coyuntural y no se pueden tirar por la borda los lineamientos generales de la política del Gobierno que tantos frutos le dieron. Si nosotros le reclamamos a los demás países menos intervención de los estados, no podemos actuar a la inversa.

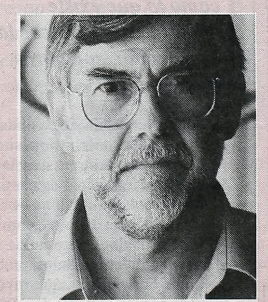
–Pero, de esa manera, el campo argentino va a estar siempre en desventaja.

–En Estados Unidos y en Europa ya no se discute si hay que eliminar o reducir los subsidios, sino cuándo y en qué medida. Entonces, si sabemos que ellos van en ese sentido, no debemos modificar nuestra actitud.

–¿Cuáles son las expectativas para los próximos años?

–Las mejores. El nuevo status sanitario de país libre de aftosa sin vacunación nos abre nuevos mercados, como el de Japón que importa un millón de toneladas al año. En granos, en cuanto los precios se recuperen, el país estará a primer nivel mundial. Vienen empresarios de todos los países a ver los avances del campo nacional en la exposición anual. A partir de ahora, comienza un fuerte crecimiento en el sector forestal, que tiene un potencial enorme. En el mundo se exportan 95 mil millones de dólares anuales en granos y 105 mil de productos forestales.

"Vienen de dos años fantásticos"



Osvaldo Barsky, economista de FLACSO

–¿Es tan mala la situación del campo o los productores exageran?

–Es un momento difícil porque la oferta mundial superó largamente a la demanda, pero es una situación coyuntural. No hay que olvidarse que vienen de dos años fantásticos. Los precios en 1996 y 1997 fueron tan altos que la caída de hoy se torna más pronunciada. Ahora, con la crisis encima, aparecen problemas que antes pasaban desapercibidos, como el del costo argentino y la poca protección estatal que tienen los productores nacionales comparados con los subsidios que reciben los grandes competidores mundiales.

–¿No se había pactado en la ronda Uruguay del GATT que los subsidios iban a eliminarse?

–Eso fue lo que se contó acá, pero los acuerdos no eran tan así. De todas maneras, la disminución que se pactó no se cumplió. En Europa hay subsidios de hasta el 80 por ciento del valor del producto. En Alemania, el monto total de los subsidios agropecuarios es igual al producto bruto del sector. Seguramente, con los años van a ir disminuyendo, pero el Estado argentino no puede sentarse a esperar, debería involucrarse más.

–¿De qué manera?

–Acá no se puede subsidiar el campo, pero sí se puede generar, como en Australia, un ente mixto que compre la producción a un precio promedio de los últimos años. Si hoy los productores recibieran el precio promedio de 1997-98-99 estarían más que satisfechos. Además, mejoraría el poder de negociación, principalmente de los pequeños y medianos productores.

–¿Todos los sectores del campo están afectados por igual?

–La caída de los precios fue general, pero todos los productores no lo sufren por igual. Hay, aproximadamente, un 20 por ciento que alcanzó un nivel de gerenciamiento y tecnología que le permite salir airoso, aún, en esta situación. Y la diferenciación no tiene que ver con el tamaño de las explotaciones, sino con la eficiencia en la gestión.

REPORTAJE inversión pública

◆ En Argentina existen déficit alarmantes en infraestructura: "el de agua potable y saneamiento es la principal causa de mortalidad infantil. Sólo el 65% de la población total del país tiene agua potable y apenas el 37% cuenta con cloacas".
◆ "El déficit habitacional asciende a 3,2 millones de viviendas, concentrándose un 70 por ciento en el interior del país".
◆ "De los 462 mil kilómetros de caminos provinciales y municipales, sólo el 15% está pavimentado o mejorado".
◆ También advierten sobre los recortes de gastos de inversión pública, como si fueran gastos corrientes, que realiza Roque Fernández para cumplir con el FMI: "terminan elevando el costo de las obras". afirman.

"Un plan de obras así favorece la corrupción"

Por Maximiliano Montenegro

Dos especialilstas, recientes ganadores de un concurso sobre inversión pública, alertan sobre las fallas de la obra pública en el país.

Los economistas Eduardo Sguiglia y Ricardo Delgado ganaron el primer premio de la Fundación Benito Roggio sobre los problemas de la inversión pública en la Argentina. El jurado, integrado por Juan Llach, Humberto Petrei y Agostino Rocca, entre otros, los laureó por su trabajo "La infraestructura como factor de desarrollo de las economías regionales".

En esta entrevista con **Cash**, los especialistas advierten que la inversión pública puede tener efectos negativos para el desarrollo "si no hay una correcta evaluación de los proyectos en relación con las necesidades". Y éste parece ser el caso de la Argentina. La palabra de Sguiglia tiene un valor especial, porque fue subsecretario de Obras Públicas durante los dos primeros años de la gestión de Roque Fernández.

–¿Cuál es el principal déficit en infraestructura de la Argentina?

Eduardo Sguiglia: –Hay tres sobresalientes. Primero, un pronunciado y antiguo déficit en agua potable y saneamiento: sólo el 65 por ciento de la población total del país tiene agua y apenas el 37 por ciento cuenta con cloacas. Hoy, la principal causa de los índices de mortalidad infantil es la falta de infraestructura en agua potable. Segundo, el déficit de la vivienda es altísimo: asciende a 3,2 millones de viviendas, concentrándose un 70 por ciento en el interior del país y un 24 por ciento en el Gran Buenos Aires. Además, todos los censos revelan una enorme cantidad de gente que vive hacinada en construcciones precarias. Tercero, existe una larguísima red de caminos provinciales o regionales conectados con la producción de la zona, que están sin pavimentar y en condiciones de tránsito pésimas.

Sandra Cartasso



Ricardo Delgado y Eduardo Sguiglia, premiados por Roggio.
"Hoy sólo el 37 por ciento de los argentinos tiene cloacas."

Corrupción: ***"Una organización institucional tan mala como la que actualmente favorece la corrupción, con obras irracionales".***

Ricardo Delgado: –Así es: la red provincial y municipal de caminos se estima en 462 mil kilómetros, de los cuales sólo el 15 por ciento están pavimentados o mejorados. Pero, además, identificamos problemas más horizontales que involucran a todos los sectores de infraestructura: un inadecuado marco normativo, superposición y ausencia de normas, etcétera.

–¿Cuánto se suele subejecutar de la obra pública?

E.S.: –La subejecución es un problema de interpretación presupuestaria. Cuando se asigna el presupuesto uno tiene cuotas. De entrada no más, en Presupuesto serruchan el 20 por ciento. Luego hay un problema en cómo se utiliza la plata.

R.D.: –Hay una tremendamente baja calidad en la gestión. Hay una enorme cantidad de recursos que son mal utilizados por una horrible organización institucional.

–¿Por ejemplo?

R.D.: –En la Argentina no existe un banco de proyectos de infraestructura con una evaluación seria de la inversión pública. Ejemplo: el arco del Sudoeste, una obra nacional, fue adjudicado recientemente a una firma mexicana. Paralelamente, a unos diez o 20 kilómetros, dependiendo de la zona, el Gobierno de la Provincia de Buenos Aires lanzó la construcción de una suerte de autopista sin peaje que obviamente le compite a la obra nacional. Puede darse la paradoja, cuando se ejecuten estas obras, de que va a haber dos autopistas paralelas, una sin peaje y la otra con peaje. El arco del Sudoeste cuesta 260 millones de dólares y unos 200 millones la obra de Duhalde. Hay muchos más ejemplos de irracionalidad como éste.

–¿Otro ejemplo?

–El Acceso Norte, en Panamericana. Se hizo la obra y, por problemas administrativos burocráticos no se construyeron los aliviadores cloacales. Entonces, cada vez que llovía, la Panamericana se inundaba. Los aliviadores, que no estaban a cargo de la concesionaria, costaban 40 millones de pesos y recién se están construyendo ahora.

–¿Qué proponen?

E.S.: –La inversión en infraestructura compite con otros recursos que, a primera vista, parecen mucho más sensibles: educación, salud, seguridad. Entonces, es necesario hacer una muy buena identificación y evaluación deproyectos. Y un plan plurianual de inversión en infraestructura. Hasta ahora los planes que se anunciaron no eran planes sino ideas. Se ponían números porque sí. Hoy, hay nueve secretarías de Estado competentes en algún área del tema infraestructura, más otros tantos organismos públicos. En las provincias hay unos tres o cuatro ministerios dedicados a la infraestructura. Se impone una reorganización institucional y una centralización de los recursos.

R.D.: –No se puede recortar inversión de infraestructura como si fueran gastos corrientes. Esto incrementa el costo final de las obras. Una subutilización de programas implica que la Argentina tenga que pagar comisiones de compromiso porque hay créditos internacionales que financian parte de las obras, como es el caso vial. Además, los propios contratistas prevén que el Gobierno les va a cortar el gasto y entonces aumentan el precio final de las ofertas. Recortar, porque cambian las condiciones macroeconómicas, termina saliéndole más caro al Estado. Por ejemplo: el arco del Sudoeste es una obra que está licitada pero el Estado no tiene los 50 millones de pesos necesarios para pagar las expropiaciones de tierras. Al final, se va a terminar pagando un 20 o 30 por ciento más.

–La obra pública se asoció en una época con el desarrollo y, a partir de la dictadura militar, quedó como paradigma de la corrupción.

–Una organización institucional tan mala como la que existe actualmente favorece la corrupción. También hay clientelismo político, ya que muchas obras no obedecen a criterios de rentabilidad social.

–¿Cuáles son las provincias que más inversión pública nacional recibieron en los últimos años?

E.S.: –La Rioja, de lejos.



FIEL le contesta a

Discad

Por Santiago Urbiztondo *

La "tarifa del servicio de telecomunicaciones" promedia el abono, el precio de las llamadas locales, de media y larga distancia nacional e internacional, más el precio por la conexión para los nuevos usuarios. Los impuestos presentes y futuros destinados a financiar el déficit del servicio también son un "componente tarifario" con la indeseable particularidad de que pagan aún quienes no lo usan. Estas particularidades dificultan su cómputo y dan lugar a errores de interpretación. Por ejemplo, FLACSO, en un documento publicado en Mayo de 1998, construyó un índice del costo del servicio telefónico –interpretado como sinónimo de un índice de precios representativo– computando el valor de los pulsos consumidos por cada abonado (sumando el abono y restando los pulsos libres), concluyendo que entre Noviembre de 1990 y Diciembre de 1997 el costo del servicio telefónico aumentó un 115 por ciento en moneda corriente. Al no incluir las llamadas internacionales, sesgó hacia arriba el incremento tarifario estimado, ya que el precio de éstas bajó significativamente.

Tarifas: ***La suba promedio entre 1990 y 1998 fue de 51% (menos de la mitad de lo estimado por FLACSO), mientras que en valores reales la baja fue del 39%.***

Sin embargo, *el mayor problema que tiene este índice tarifario es mezclar variaciones de precios y de cantidades*: al aumentar el consumo por abonado (lo que obviamente ocurrió al duplicarse durante los 90 la cantidad de abonados con quienes cada usuario puede comunicarse) también sube su gasto telefónico y por ende el valor del índice. Mezclar variaciones de precios y cantidades, e interpretarlos como suba de tarifas, no es un problema ideológico o de intereses, es simplemente un error técnico serio.

Efectivamente, considerando la canasta de consumo de los distintos tipos de llamadas y servicios del año 1996 (cercana al promedio de la composición del consumo observada desde 1990), el cuadro adjun-

REPORTAJE
inversión pública

◆ En Argentina existen déficit alarmantes en infraestructura: "el de agua potable y saneamiento es la principal causa de mortalidad infantil. Sólo el 65% de la población total del país tiene agua potable y apenas el 37% cuenta con cloacas".
◆ "El déficit habitacional asciende a 3,2 millones de viviendas, concentrándose un 70 por ciento en el interior del país".
◆ "De los 462 mil kilómetros de caminos provinciales y municipales, sólo el 15% está pavimentado o mejorado".
◆ También advierten sobre los recortes de gastos de inversión pública, como si fueran gastos corrientes, que realiza Roque Fernández para cumplir con el FMI: "terminan elevando el costo de las obras". afirman.

"Un plan de obras así favorece la corrupción"

Dos especialistas, recientes ganadores de un concurso sobre inversión pública, alertan sobre las fallas de la obra pública en el país.

Por Maximiliano Montenegro

Los economistas Eduardo Sguiglia y Ricardo Delgado ganaron el primer premio de la Fundación Benito Roggio sobre los problemas de la inversión pública en la Argentina. El jurado, integrado por Juan Llach, Humberto Petrei y Agostino Rocca, entre otros, los laureó por su trabajo "La infraestructura como factor de desarrollo de las economías regionales".

En esta entrevista con **Cash**, los especialistas advierten que la inversión pública puede tener efectos negativos para el desarrollo "si no hay una correcta evaluación de los proyectos en relación con las necesidades". Y éste parece ser el caso de la Argentina. La palabra de Sguiglia tiene un valor especial, porque fue subsecretario de Obras Públicas durante los dos primeros años de la gestión de Roque Fernández.

–¿Cuál es el principal déficit en infraestructura de la Argentina?

Eduardo Sguiglia: –Hay tres sobresalientes. Primero, un pronunciado y antiguo déficit en agua potable y saneamiento: sólo el 65 por ciento de la población total del país tiene agua y apenas el 37 por ciento cuenta con cloacas. Hoy, la principal causa de los índices de mortalidad infantil es la falta de infraestructura en agua potable. Segundo, el déficit de la vivienda es altísimo: asciende a 3,2 millones de viviendas, concentrándose un 70 por ciento en el interior del país y un 24 por ciento en el Gran Buenos Aires. Además, todos los censos revelan una enorme cantidad de gente que vive hacinada en construcciones precarias. Tercero, existe una larguísima red de caminos provinciales o regionales conectados con la producción de la zona, que están sin pavimentar y en condiciones de tránsito pésimas.


Sandra Cartasso

Ricardo Delgado y Eduardo Sguiglia, premiados por Roggio.
"Hoy sólo el 37 por ciento de los argentinos tiene cloacas."

Corrupción: ***"Una organización institucional tan mala como la que existe actualmente favorece la corrupción, con obras irracionales".***

Ricardo Delgado: –Así es: la red provincial y municipal de caminos se estima en 462 mil kilómetros, de los cuales sólo el 15 por ciento están pavimentados o mejorados. Pero, además, identificamos problemas más horizontales que involucran a todos los sectores de infraestructura: un inadecuado marco normativo, superposición y ausencia de normas, etcétera.

–¿Cuánto se suele subejecutar de la obra pública?

E.S.: –La subejecución es un problema de interpretación presupuestaria. Cuando se asigna el presupuesto uno tiene cuotas. De entrada no más, en Presupuesto serruchan el 20 por ciento. Luego hay un problema en cómo se utiliza la plata.

R.D.: –Hay una tremendamente baja calidad en la gestión. Hay una enorme cantidad de recursos que son mal utilizados por una horrible organización institucional.

–¿Por ejemplo?

R.D.: –En la Argentina no existe un banco de proyectos de infraestructura con una evaluación seria de la inversión pública. Ejemplo: el arco del Sudoeste, una obra nacional, fue adjudicado recientemente a una firma mexicana. Paralelamente, a unos diez o 20 kilómetros, dependiendo de la zona, el Gobierno de la Provincia de Buenos Aires lanzó la construcción de una suerte de autopista sin peaje que obviamente le compite a la obra nacional. Puede darse la paradoja, cuando se ejecuten estas obras, de que va a haber dos autopistas paralelas, una sin peaje y la otra con peaje. El arco del Sudoeste cuesta 260 millones de dólares y unos 200 millones la obra de Duhalde. Hay muchos más ejemplos de irracionalidad como éste.

–¿Otro ejemplo?

–El Acceso Norte, en Panamericana. Se hizo la obra y, por problemas administrativos burocráticos no se construyeron los aliviadores cloacales. Entonces, cada vez que llovía, la Panamericana se inundaba. Los aliviadores, que no estaban a cargo de la concesionaria, costaban 40 millones de pesos y recién se están construyendo ahora.

–¿Qué proponen?

E.S.: –La inversión en infraestructura compite con otros recursos que, a primera vista, parecen mucho más sensibles: educación, salud, seguridad. Entonces, es necesario hacer una muy buena identificación y evaluación deproyectos. Y un plan plurianual de inversión en infraestructura. Hasta ahora los planes que se anunciaron no eran planes sino ideas. Se ponían números porque sí. Hoy, hay nueve secretarías de Estado competentes en algún área del tema infraestructura, más otros tantos organismos públicos. En las provincias hay unos tres o cuatro ministerios dedicados a la infraestructura. Se impone una reorganización institucional y una centralización de los recursos.

R.D.: –No se puede recortar inversión de infraestructura como si fueran gastos corrientes. Esto incrementa el costo final de las obras. Una subutilización de programas implica que la Argentina tenga que pagar comisiones de compromiso porque hay créditos internacionales que financian parte de las obras, como es el caso vial. Además, los propios contratistas prevén que el Gobierno les va a cortar el gasto y entonces aumentan el precio final de las ofertas. Recortar, porque cambian las condiciones macroeconómicas, termina saliéndole más caro al Estado. Por ejemplo: el arco del Sudoeste es una obra que está licitada pero el Estado no tiene los 50 millones de pesos necesarios para pagar las expropiaciones de tierras. Al final, se va a terminar pagando un 20 o 30 por ciento más.

–La obra pública se asoció en una época con el desarrollo y, a partir de la dictadura militar, quedó como paradigma de la corrupción.

–Una organización institucional tan mala como la que existe actualmente favorece la corrupción. También hay clientelismo político, ya que muchas obras no obedecen a criterios de rentabilidad social.

–¿Cuáles son las provincias que más inversión pública nacional recibieron en los últimos años?

E.S.: –La Rioja, de lejos.



FIEL le contesta a FLACSO por las privatizaciones

Discado directo a la polémica

FLACSO lanzó el desafío la semana pasada en el **Cash**, y FIEL recogió el guante. El debate es por la evolución de las tarifas telefónicas y el nivel de ganancias de las empresas prestadoras del servicio. La tribuna sigue abierta.

Por Santiago Urbiztondo *

La "tarifa del servicio de telecomunicaciones" promedia el abono, el precio de las llamadas locales, de media y larga distancia nacional e internacional, más el precio por la conexión para los nuevos usuarios. Los impuestos presentes y futuros destinados a financiar el déficit del servicio también son un "componente tarifario" con la indeseable particularidad de que pagan aún quienes no lo usan. Estas particularidades dificultan su cómputo y dan lugar a errores de interpretación. Por ejemplo, FLACSO, en un documento publicado en Mayo de 1998, construyó un índice del costo del servicio telefónico –interpretado como sinónimo de un índice de precios representativo– computando el valor de los pulsos consumidos por cada abonado (sumando el abono y restando los pulsos libres), concluyendo que entre Noviembre de 1990 y Diciembre de 1997 el costo del servicio telefónico aumentó un 115 por ciento en moneda corriente. Al no incluir las llamadas internacionales, sesgó hacia arriba el incremento tarifario estimado, ya que el precio de éstas bajó significativamente.

Tarifas: ***La suba promedio entre 1990 y 1998 fue de 51% (menos de la mitad de lo estimado por FLACSO), mientras que en valores reales la baja fue del 39%.***

Sin embargo, *el mayor problema que tiene este índice tarifario es mezclar variaciones de precios y de cantidades*: al aumentar el consumo por abonado (lo que obviamente ocurrió al duplicarse durante los 90 la cantidad de abonados con quienes cada usuario puede comunicarse) también sube su gasto telefónico y por ende el valor del índice. Mezclar variaciones de precios y cantidades, e interpretarlos como suba de tarifas, no es un problema ideológico o de intereses, es simplemente un error técnico serio.

Efectivamente, considerando la canasta de consumo de los distintos tipos de llamadas y servicios del año 1996 (cercana al promedio de la composición del consumo observada desde 1990), el cuadro adjunto presenta un nuevo índice de tarifas telefónicas (sin incluir el precio de la conexión, que bajó de 1500 pesos en 1990 a 250 pesos en 1998, sobreestimando por lo tanto el aumento nominal) sin ese defecto: los pulsos totales en los distintos tipos de llamadas del año 1996 son multiplicados por el precio del pulso en cada año y por las variaciones del ritmo de pulsación (el precio del abono es mensual, y la eliminación de pulsos libres desde 1997 se computa como un aumento de 3,4 pesos por mes en el abono residencial efectivo). Para expresarlos en términos reales se utiliza el índice de precios mayoristas IPM (en vez del IPC con el cual las variaciones reales estimadas serían un 25 por ciento menores por la mayor inflación minorista durante la Convertibilidad).

Puede verse entonces que, considerando los valores nominales, el incremento promedio en las tarifas entre 1990 y 1998 fue de 51 por ciento (menos de la mitad al estimado por FLACSO), mientras que en valores reales ello significó una reducción del 39 por ciento. Debe notarse que la reducción fue particularmente importante entre 1990 y 1991 –28 por ciento en términos reales– por el congelamiento en dólares en el mes de Marzo, aplicando la Ley de Convertibilidad –a pesar de la inflación no menor entre Marzo y Diciembre de ese año– pero a fines de 1991 sólo alcanza al 15 por ciento.

Finalmente, un elemento a destacar es el encarecimiento relativo de la canasta residencial respecto de la comercial, en particular luego del rebalanceo tarifario de 1997 que produjo un aumento del 26 por ciento en las tarifas residenciales y una reducción del 21 por ciento en las comerciales.

Con esta tediosa exposición quedan contestados varios de los reparos infundados que Daniel Azpiazu de FLACSO expuso el domingo pasado en un artículo publicado en este suplemento. Lo llamativo de Aspiazu es que atribuye a FIEL observaciones vertidas por mí en un reportaje que me hiciera *El Cronista*, 8 de Marzo, página 13, donde no hay precisiones metodológicas como las arriba expuestas que sí son elaboradas en un libro de FIEL actualmente en edición. Es claro que no corresponde centrar el estudio de las tarifas solamente durante la gestión privada, cosa que FIEL no ha hecho, pero que tampoco corresponde hacerlo respecto de las tarifas de 1989 (año hiperinflacionario y muy atípico, difícilmente evocable para cualquier comparación) tal como Aspiazu sugiere. El 30 por ciento de reducción promedio en las tarifas que mencioné a *El Cronista* y que Azpiazu critica se refiere a una *aproximación* realizada comparando 1998 con 1985 y no 1998 con 1990, de forma tal que tampoco hemos cometido tal error (a).

Otros comentarios de Azpiazu respecto a que las tarifas deberían "corregirse" por el poder adquisitivo para realizar la comparación internacional o que la elevada rentabilidad de las telefónicas (seguramente violando el Decreto 62/90 de privatización) sea un elemento decididamente negativo de la regulación sugieren un notable desconocimiento sobre la materia. Primero, siguiendo su razonamiento se concluiría que el trigo en la Argentina es caro aún con el mismo precio en dólares que en Europa porque los salarios en la Argentina son más bajos, claramente un disparate (b). Segundo, la "rentabilidad razonable" del Decreto 62/90 coexiste con una cláusula de ajuste tarifario mucho más explícita e inescapable –el *price cap* o IPC-X–, y en el curso más elemental de regulación de servicios públicos se aprende que los precios pueden ser menores bajo este esquema que bajo un esquema *costo-plus* aun cuando en este último la rentabilidad sea sólo "razonable" (porque en el primer caso las empresas tienen mayores incentivos a reducir costos), desconociendo al mismo tiempo que la rentabilidad de un bono argentino en dólares en el segundo semestre de 1990 llegó al 45 por ciento anual (síntoma del elevado riesgo país de ese entonces que aún estamos retribuyendo en las tarifas actuales).

Ganancias: ***El ingreso por línea es un 10% superior al que correspondería según el PBI per cápita, de acuerdo al promedio internacional.***

Ahora bien, a pesar de notar que las tarifas telefónicas en su conjunto tienen hoy un nivel de aproximadamente un 30 por ciento inferior al de mediados de los 80, no es difícil concluir que las mismas podrían ser menores bajo un régimen más competitivo y que es de esperar que en promedio lo sean cuando la competencia comience a operar en los próximos años. Por caso, el ingreso por línea telefónica en la Argentina es aproximadamente un 10 por ciento superior al que correspondería según el PBI per cápita de acuerdo al promedio internacional, donde además hay algunas empresas decididamente menos eficientes. Sin embargo, afirmar como hace Azpiazu, sin mostrar prueba alguna, que "el poder económico concentrado fue beneficiario excluyente de la política de privatizaciones" es poco serio y definitivamente no tiene sustento académico. No hace falta distorsionar la realidad para señalar falencias y mejoras posibles.

En tono elevado

–El precio de la canasta telefónica, años seleccionados–

	1990	1991	1996	1998
En $ corrientes				
Comercial	106.28	161.56	148.76	115.81
Residencial	18.33	27.86	32.12	39.81
Ponderado	38.12	57.94	58.36	56.91
En $ constantes (IPM) de 1998				
Comercial	258.94	187.02	145.81	115.81
Residencial	44.65	32.25	31.48	39.81
Ponderado	92.86	67.07	57.20	56.91

Fuente: FIEL en base a datos de la CNC

(a) *Esta estimación considera el impacto del déficit de Entel en 1985, la reducción del cargo de conexión, el ajuste relevante de tarifas nominales por I.P.M y no por u$s –particularmente importante por la fuerte depreciación en 1989 y 1990–, todos factores emitidos por FLACSO en su estudio. De todas formas, la pobre información disponible sobre el período 1985-1990 sólo permite una aproximación perfectible con mejores datos.*

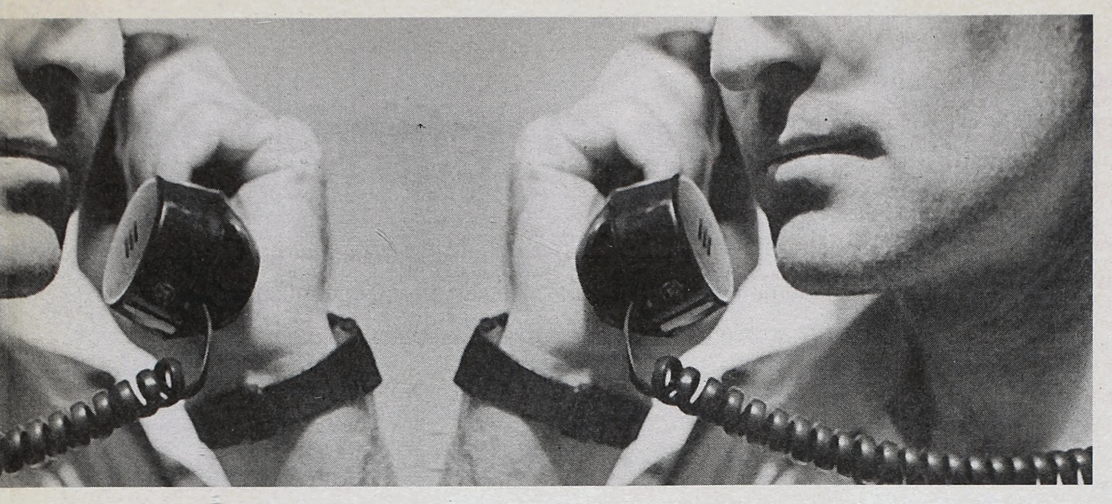
(b) *El secreto está en que no tiene sentido económico guiar los precios para que el poder adquisitivo sea equivalente. Juzgar precios sobre esta base sería similar a pretender que el poder adquisitivo del salario fuese el mismo en todos los países del mundo a pesar de sus distintas dotaciones de factores, productividad, errores y aciertos de política económica, etcétera.*

* *Economista asociado a FIEL, y profesor titular de Economía y Regulación de los Servicios Públicos, UNLP.*

TELEFONOS
debate

Daniel Azpiazu, de FLACSO, afirmó la semana pasada en *Cash* lo siguiente:

◆ "FIEL vuelve a aparecer profusamente defendiendo –en lo académico (?)–, bajo formas cuasiapologéticas, los logros de las privatizaciones".
◆ "Un análisis de la política tarifaria no puede pasar por alto el incremento implementado por María Julia Alsogaray antes del traspaso de ENTel".
◆ "El valor de una *canasta* típica de consumo telefónico en la Argentina supera al correspondiente a la casi totalidad de los 25 países de la OCDE, con la única excepción de Turquía".
◆ "FIEL no hace referencia alguna al hecho de que la rentabilidad de las telefónicas muy difícilmente pueda considerarse como *razonable*".



a FLACSO por las privatizaciones

lo directo a la polémica

TELEFONOS debate

Daniel Azpiazu, de FLACSO, afirmó la semana pasada en *Cash* lo siguiente:

◆ "FIEL vuelve a aparecer profusamente defendiendo –en lo académico (?)–, bajo formas cuasiapologéticas, los logros de las privatizaciones".
◆ "Un análisis de la política tarifaria no puede pasar por alto el incremento implementado por María Julia Alsogaray antes del traspaso de ENTel".
◆ "El valor de una *canasta* típica de consumo telefónico en la Argentina supera al correspondiente a la casi totalidad de los 25 países de la OCDE, con la única excepción de Turquía".
◆ "FIEL no hace referencia alguna al hecho de que la rentabilidad de las telefónicas muy difícilmente pueda considerarse como *razonable*".

FLACSO lanzó el desafío la semana pasada en el **Cash**, y FIEL recogió el guante. El debate es por la evolución de las tarifas telefónicas y el nivel de ganancias de las empresas prestadoras del servicio. La tribuna sigue abierta.

to presenta un nuevo índice de tarifas telefónicas (sin incluir el precio de la conexión, que bajó de 1500 pesos en 1990 a 250 pesos en 1998, sobreestimando por lo tanto el aumento nominal) sin ese defecto: los pulsos totales en los distintos tipos de llamadas del año 1996 son multiplicados por el precio del pulso en cada año y por las variaciones del ritmo de pulsación (el precio del abono es mensual, y la eliminación de pulsos libres desde 1997 se computa como un aumento de 3,4 pesos por mes en el abono residencial efectivo). Para expresarlos en términos reales se utiliza el índice de precios mayoristas IPM (en vez del IPC con el cual las variaciones reales estimadas serían un 25 por ciento menores por la mayor inflación minorista durante la Convertibilidad).

Puede verse entonces que, considerando los valores nominales, el incremento promedio en las tarifas entre 1990 y 1998 fue de 51 por ciento (menos de la mitad al estimado por FLACSO), mientras que en valores reales ello significó una reducción del 39 por ciento. Debe notarse que la reducción fue particularmente importante entre 1990 y 1991 –28 por ciento en términos reales– por el congelamiento en dólares en el mes de Marzo, aplicando la Ley de Convertibilidad –a pesar de la inflación no menor entre Marzo y Diciembre de ese año– pero a fines de 1991 sólo alcanza al 15 por ciento.

Finalmente, un elemento a destacar es el encarecimiento relativo de la canasta residencial respecto de la comercial, en particular luego del rebalanceo tarifario de 1997 que produjo un aumento del 26 por ciento en las tarifas residenciales y una reducción del 21 por ciento en las comerciales.

Con esta tediosa exposición quedan contestados varios de los reparos infundados que Daniel Azpiazu de FLACSO expuso el domingo pasado en un artículo publicado en este suplemento. Lo llamativo de Aspiazu es que atribuye a FIEL observaciones vertidas por mí en un reportaje que me hiciera *El Cronista*, 8 de Marzo, página 13, donde no hay precisiones metodológicas como las arriba expuestas que sí son elaboradas en un libro de FIEL actualmente en edición. Es claro que no corresponde centrar el estudio de las tarifas solamente durante la gestión privada, cosa que FIEL no ha hecho, pero que tampoco corresponde hacerlo respecto de las tarifas de 1989 (año hiperinflacionario y muy atípico, difícilmente evocable para cualquier comparación) tal como Aspiazu sugiere. El 30 por ciento de reducción promedio en las tarifas que mencioné a *El Cronista* y que Azpiazu critica se refiere a una *aproximación* realizada comparando 1998 con 1985 y no 1998 con 1990, de forma tal que tampoco hemos cometido tal error (a).

Otros comentarios de Azpiazu respecto a que las tarifas deberían "corregirse" por el poder adquisitivo para realizar la comparación internacional o que la elevada rentabilidad de las telefónicas (seguramente violando el Decreto 62/90 de privatización) sea un elemento decididamente negativo de la regulación sugieren un notable desconocimiento sobre la materia. Primero, siguiendo su razonamiento se concluiría que el trigo en la Argentina es caro aún con el mismo precio en dólares que en Europa porque los salarios en la Argentina son más bajos, claramente un disparate (b). Segundo, la "rentabilidad razonable" del Decreto 62/90 coexiste con una cláusula de ajuste tarifario mucho más explícita e inescapable –el *price cap* o IPC-X–, y en el curso más elemental de regulación de servicios públicos se aprende que los precios pueden ser menores bajo este esquema que bajo un esquema *costo-plus* aun cuando en este último la rentabilidad sea sólo "razonable" (porque en el primer caso las empresas tienen mayores incentivos a reducir costos), desconociendo al mismo tiempo que la rentabilidad de un bono argentino en dólares en el segundo semestre de 1990 llegó al 45 por ciento anual (síntoma del elevado riesgo país de ese entonces que aún estamos retribuyendo en las tarifas actuales).

Ganancias: ***El ingreso por línea es un 10% superior al que correspondería según el PBI per cápita, de acuerdo al promedio internacional.***

Ahora bien, a pesar de notar que las tarifas telefónicas en su conjunto tienen hoy un nivel de aproximadamente un 30 por ciento inferior al de mediados de los 80, no es difícil concluir que las mismas podrían ser menores bajo un régimen más competitivo y que es de esperar que en promedio lo sean cuando la competencia comience a operar en los próximos años. Por caso, el ingreso por línea telefónica en la Argentina es aproximadamente un 10 por ciento superior al que correspondería según el PBI per cápita de acuerdo al promedio internacional, donde además hay algunas empresas decididamente menos eficientes. Sin embargo, afirmar como hace Azpiazu, sin mostrar prueba alguna, que "el poder económico concentrado fue beneficiario excluyente de la política de privatizaciones" es poco serio y definitivamente no tiene sustento académico. No hace falta distorsionar la realidad para señalar falencias y mejoras posibles.

En tono elevado

–El precio de la canasta telefónica, años seleccionados–

	1990	1991	1996	1998
En $ corrientes				
Comercial	106.28	161.56	148.76	115.81
Residencial	18.33	27.86	32.12	39.81
Ponderado	38.12	57.94	58.36	56.91
En $ constantes (IPM) de 1998				
Comercial	258.94	187.02	145.81	115.81
Residencial	44.65	32.25	31.48	39.81
Ponderado	92.86	67.07	57.20	56.91

Fuente: FIEL en base a datos de la CNC

(a) *Esta estimación considera el impacto del déficit de Entel en 1985, la reducción del cargo de conexión, el ajuste relevante de tarifas nominales por I.P.M y no por u$s –particularmente importante por la fuerte depreciación en 1989 y 1990–, todos factores emitidos por FLACSO en su estudio. De todas formas, la pobre información disponible sobre el período 1985-1990 sólo permite una aproximación perfectible con mejores datos.*

(b) *El secreto está en que no tiene sentido económico guiar los precios para que el poder adquisitivo sea equivalente. Juzgar precios sobre esta base sería similar a pretender que el poder adquisitivo del salario fuese el mismo en todos los países del mundo a pesar de sus distintas dotaciones de factores, productividad, errores y aciertos de política económica, etcétera.*

* *Economista asociado a FIEL, y profesor titular de Economía y Regulación de los Servicios Públicos, UNLP.*

FINANZAS el buen inversor

CONCENTRACION

Con las últimas fusiones bancarias, la concentración del sistema financiero se ha vuelto todavía más poderosa. Entre veinte bancos se reparten el 84,3 por ciento de los depósitos. El Banco Nación encabeza el ranking, con depósitos por 11.244,5 millones.

DOLARIZACION

El sistema financiero continúa dolarizándose. Durante febrero, en las colocaciones en dólares aumentaron en 1500 millones, mientras que las nominadas en pesos descendieron en 1400 millones. El Banco Central informó que al último día 17 los depósitos totales ascendían a 78.078 millones (57 por ciento en dólares).

REPATRIACION

Las autoridades de la Bolsa de Comercio realizaron un anteproyecto de ley para permitir la repatriación de capitales en el exterior. Siempre y cuando se apliquen a la inversión en acciones, obligaciones negociables, bonos y depósitos a plazo, estos capitales estarán exentos del impuesto a las Ganancias.

Reservas

Saldos al 24/03 (en millones)

	en u$s
Oro y divisas	24.224
Títulos	1.629
Total reservas BCRA	25.853
	en $
Circulación Monetaria	14.183

Fuente: Banco Central.

Apuestas de inversores extranjeros

Apenas un retorno tímido

A partir de la crisis rusa los fondos de inversión internacionales huyeron de los mercados emergentes. Recién ahora, con mucha cautela, empezaron a volver, lo que explica el repunte de los papeles.

Por Claudio Zlotnik

Al menos por una semana, América latina dejó de ser el patito feo de los mercados emergentes. Por primera vez desde la moratoria rusa, en agosto del año pasado, el flujo de capitales hacia la región fue positivo a partir de la segunda mitad de este mes. Si bien el dato por ahora no puede tomarse como una tendencia definitiva, refleja el cambio de humor que en los últimos días se evidenció en los recintos debido al clima distendido que se vive en Brasil.

La huida de capitales desde la región se inició con la crisis rusa. Desde entonces, los fondos de inversión internacionales fugaron de los denominados mercados emergentes. Pero, con el acuerdo firmado entre Brasil y el Fondo Monetario, que abrió las puertas a una baja de tasas y a la estabilización del real, los financistas volvieron tímidamente a apostar en el paño bursátil.

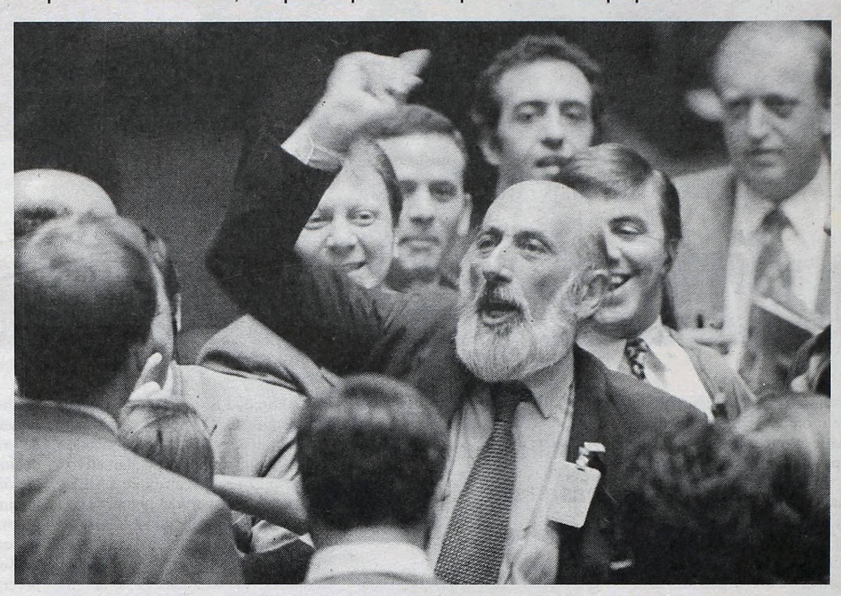
Un informe del banco de inversión estadounidense Merrill Lynch precisó que el ingreso neto de capitales en la segunda semana de marzo fue de 4,8 millones de dólares, una cifra insignificante en el mundo de los negocios pero muestra que se detuvo la sangría. Otro dato le da dimensión al fenómeno: 13 de los 23 fondos relevados por Merrill Lynch recibieron órdenes de compra en los mercados latinoamericanos.

> **Brasil:** ***El mayor interés de los inversores es por Brasil. Acordó con el FMI, rebajó la tasa, y tiene la inflación controlada pese a la devaluación del real.***

El mayor interés de los inversores se encadena con los últimos acontecimientos brasileños. A la firma del acuerdo con el FMI, en la última semana se sumaron una rebaja de las tasas de interés –del 45 al 42 por ciento anual– y la constatación de que la inflación se mantiene bajo control pese a la devaluación del real.

El cambio de expectativas en la región permitió a su vez que los fondos de inversión acumularan en una semana ganancias del 3,2 por ciento, una tasa superior a la que pudieron obtener en los mercados asiáticos o europeos. Sin embargo, la ecuación se da vuelta si se toma en cuenta lo que vino ocurriendo desde que empezó el '99. A instancias de la profundización de la crisis en Brasil, los fondos perdieron el 13,3 por ciento de sus activos; por encima del registro negativo que tuvieron en Asia (-3,4 por ciento).

En todo caso, lo visto este mes podría ser apenas el primer paso hacia una recuperación definitiva de la confianza en Latinoamérica. A nadie escapa que los fondos de inversión tienen depositados activos por 1504 millones de dólares en la región –el 15 por ciento del total de los emergentes–, un monto inferior a los 4250 millones que poseían hacia fines del '97, poco antes de que la crisis internacional golpeara las puertas en la región. Justamente, un año y medio atrás la exposición de los fondos internacionales duplicaba a la actual. Que el camino se despeje y se vuelvan a ver flujos de capitales extranjeros en la región depende en gran medida de que Brasil no se descontrole.



Tasas

	VIERNES 19/03 en $	VIERNES 19/03 en u$s	VIERNES 26/03 en $	VIERNES 26/03 en u$s
	% anual		% anual	
Plazo Fijo a 30 días	6,7	5,9	6,4	5,8
Plazo Fijo a 60 días	8,1	6,3	7,3	6,3
Caja de Ahorro	2,9	2,4	2,9	2,4
Call Money	6,0	5,7	6,0	5,7

Nota: Todos los valores son promedios de mercado.
Fuente: Banco Central.

Acciones

	PRECIO (en pesos)		VARIACION (en porcentaje)		
	Viernes 19/03	Viernes 26/03	Semanal	Mensual	Anual
Acindar	0,920	0,870	-5,4	1,8	-27,2
Alpargatas	0,078	0,113	44,9	19,0	-11,0
Astra	1,270	1,256	-1,1	-1,9	6,4
Banco Río	4,900	4,730	-3,5	-1,1	-24,3
Comercial del Plata	0,450	0,410	-8,9	-19,6	-41,8
Siderar	1,600	1,470	-8,1	0,0	-44,5
Siderca	1,045	1,038	-0,7	18,0	-2,7
Banco Francés	6,270	6,240	-0,5	13,5	-12,1
Banco Galicia	3,800	4,175	9,9	32,8	-5,1
Indupa	0,424	0,415	-2,1	-1,2	-36,2
Irsa	2,530	2,610	3,2	12,0	-4,7
Molinos	1,600	1,630	1,9	-10,9	-30,6
Peréz Compac	4,360	4,375	0,3	7,5	3,4
Renault	1,090	1,220	11,9	24,5	-3,2
Sevel	0,260	0,340	30,8	3,0	-23,6
Telefónica	3,110	2,960	-4,8	1,5	3,9
Telecom	5,895	5,510	-6,5	2,2	0,3
YPF	30,850	30,600	-0,8	5,2	10,3
Indice Merval	407,940	406,880	-0,3	6,9	-5,4
Indice General	17.279,580	17.019,800	-1,5	4,6	-2,2

Fuente: Instituto Argentino de Mercado de Capitales.

Me juego

Thomas Dujovne
Economista de la Banca Nazionale del Lavoro

Cambio de humor
–Las expectativas de los financistas mejoraron después de que el Banco Central de Brasil anunció una rebaja de tasas –del 45 al 42 por ciento anual–. Si bien la movida no es significativa está marcando que la tendencia va a ser descendente en las próximas semanas. También lo es el hecho de que la inflación en Brasil está contenida, lo mismo que la devaluación del real. Por primera vez en nueve meses, Brasil logró, la semana pasada, colocar un bono a tasa fija.

Confianza
–La mejora de la última semana debe ser convalidada en las próximas. Sólo así retornará la confianza en Brasil. Y me refiero a que, efectivamente, la inflación continúe controlada, el dólar no se dispare y que Cardoso cumpla con las metas fiscales pactadas con el Fondo Monetario. A medida que esas variables se vayan cumpliendo, Pedro Malan podrá ir renovando deuda a tasas menores y a mayores plazos. Este sería el mejor escenario para ir desinflando las presiones sobre la economía.

Arminio Fraga
–No me caben dudas de que la distensión en Brasil se debe a que Fraga (titular del Banco Central de Brasil) es un maestro en el manejo de la expectativa del mercado. Sabe a la perfección lo que los financistas esperan escuchar, qué los tranquiliza. Gracias a ese manejo, Brasil va ganando tiempo para ir poniendo en orden las cuentas de su economía.

Re-re
–Los ruidos políticos no tienen importancia en el mercado. Los inversores sólo le están prestando atención a los números de la economía. No sólo a los de la Argentina sino también, obviamente, a los de Brasil. En ese sentido, creo que las actuales cotizaciones ya descontaron la recesión de este año.

Acciones
–Que el MerVal no logre recuperarse se debe a que los inversores prefieren refugiarse en títulos públicos, ya que de esa manera obtienen buenos rendimientos.

Recomendación
–Los pequeños inversores deben priorizar las inversiones en títulos públicos a corto plazo, indistintamente en dólares o en pesos. No hay riesgo de devaluación. Los bonos están ofreciendo muy buenos retornos.

Inflación

(en porcentaje)

Febrero 1998	-0,2
Marzo	0,6
Abril	0,3
Mayo	-0,1
Junio	0,0
Julio	-0,1
Agosto	0,2
Septiembre	0,3
Octubre	0,0
Noviembre	-0,4
Diciembre	0,0
Enero 1999	0,5
Febrero	-0,2

Inflación acumulada últimos 12 meses: 0,5 %

Depósitos

Saldos al 24/03 (en millones)

	en $
Cuenta corriente	8.504
Caja de ahorro	7.811
Plazo fijo	14.057
	en u$s
Cuenta corriente	699
Caja de ahorro	5.315
Plazo fijo	36.925
Total $ + u$s	73.311

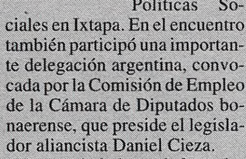
Fuente: Banco Central.

El fin de la euforia post-Tequila

México vuelve a sufrir

Por Raúl Dellatorre

Las crisis recurrentes a las que está habituado México pueden llegar a jugarle este año una nueva mala pasada. Sin la gravedad de la sufrida en 1994/95, para este año se espera una desaceleración del nivel de actividad, por efecto combinado de la caída de la demanda mundial, depresión en el precio del petróleo (su principal fuente de ingresos) y alza del costo del dinero por la inestabilidad financiera. El impacto, previenen los especialistas, se sentirá principalmente sobre el nivel de empleo, en un país en el que año a año se incorporan entre 1 y 1,2 millones de personas al mercado laboral y que este año no podría satisfacer ni siquiera la mitad de esa nueva demanda de trabajo.



Ernesto Zedillo, presidente de México.

Los indicadores de actividad industrial de comienzos de año ya muestran un crecimiento muy moderado. Pero a la vez dejan ver la fractura producida por el esquema de vinculación con la inversión extranjera: mientras la industria maquiladora creció hasta enero a una tasa anual real del 10,3 por ciento, el sector manufacturero en su conjunto lo hizo al 1,4 por ciento.

La maquila (armadurías de partes fabricadas en Estados Unidos, que se reexportan a ese mismo país como productos terminados) registra un crecimiento acumulado del 72 por ciento en el último lustro, utilizando prácticamente como únicos insumos mexicanos a la mano de obra y los servicios públicos. "Es un fenómeno de crecimiento concentrado sectorial y geográficamente, que no se difunde hacia el resto de la economía", señaló a *Cash* el economista Saúl Escobar Toledo, actual subsecretario de Empleo en México D.F. "Incluso –agregó–, los beneficios se minimizan para los trabajadores, que se desempeñan con bajas remuneraciones, inestabilidad laboral y sin cobertura de seguridad social".

La espectacular transformación industrial producida en México en pocos años provocó, además, una "modernización" de la industria que destruyó más empleos que los que generó. En las grandes concentraciones urbanas, como el Distrito Federal (21 millones de habitantes en toda el área metropolitana), más de las dos terceras partes de la población activa se desempeña en los servicios, en una gran proporción actuando como cuentapropistas. Según estimaciones oficiales, el 50 por ciento de los ocupados en el área metropolitana trabaja en empleos precarios o informales.

"Son dos tendencias diferenciadas: por un lado están las empresas informales, que no pagan sus impuestos, pero que suelen emplear gente en condiciones no necesariamente precarias; y por otro lado, existen empresas formalizadas con empleos precarios, que no cumplen con la Ley Federal del Trabajo, como los *fast food* (comidas rápidas)", describió Toledo Escobar en el último fin de semana en un Simposio Internacional sobre Empleo y Políticas Sociales en Ixtapa. En el encuentro también participó una importante delegación argentina, convocada por la Comisión de Empleo de la Cámara de Diputados bonaerense, que preside el legislador aliancista Daniel Cieza.

Los trabajadores informales serán los primeros en sufrir las consecuencias de un estancamiento. Y los remedios que provengan de parte del gobierno federal serán escasos, a juzgar por la disponibilidad de recursos fiscales que tendrá el gobierno. Pese a la recuperación en la última semana, el precio del petróleo se mantiene en el piso de sus niveles históricos, constituyendo la principal fuente de ingresos del país. Los impuestos que ingresa al fisco la estatal Pemex representan el 85 por ciento de su rendimiento bruto.

Escobar Toledo anticipó los elementos que pueden caracterizar la situación económica de su país este año: menor creación de empleo, estancamiento productivo, inestabilidad financiera y, además, las presiones políticas de un año preelectoral. La estabilidad y crecimiento logrados en el proceso post-tequila, a costa de sacrificar ingresos del 80 por ciento de la población mexicana (afectado por el retraso salarial frente a la devaluación), podría estar viviendo sus últimos momentos.

Más algodón pero a menor precio

Pese a la menor área sembrada, habrá un buen excedente para exportar. El problema es la capacidad de pago de Brasil.



Los precios frustrarán las expectativas de los productores.
Difícilmente pueda colocarse a 300 dólares la tonelada.

Por Aldo Garzón

La actual zafra de algodón rendirá alrededor de 270 mil toneladas de fibra, que cubrirá con exceso las necesidades del mercado interno, pero habrá dificultades para las colocaciones en el exterior debido a la sobreoferta mundial del producto y a la baja de precios resultante.

De acuerdo con un estudio de la consignataria Almiroty y Cía., se confirmó una fuerte reducción en el área sembrada de algodón en todo el país, que pasó de 1.130.000 hectáreas en la campaña 97/98 a sólo 650 mil para la campaña actual. De esta última superficie, hay que restar por lo menos 50 mil hectáreas perdidas por exceso de agua o abandono de los cultivos debido a la falta de medios económicos para combatir las malezas.

De la campaña anterior queda un remanente de 25 mil toneladas, lo que hace un stock total de 295 mil toneladas que tendrán que colocarse en el exterior este año. Como el consumo local es de solamente 80 mil toneladas, las 215 mil toneladas restantes no tienen otro destino que la exportación, principalmente al mercado brasileño, donde, debido a la actual inestabilidad monetaria, no hay una política de precios clara por parte de los importadores y los negocios demoran en cerrarse.

Carlos Almiroty señaló a **Cash** que el contexto internacional y la presión del stock de arrastre hacen que "ni de cerca se lleguen a cubrir los costos de producir algodón en función de los rendimientos históricos previsibles". Difícilmente, opina este especialista, el grueso del algodón en bruto llegue a venderse a 300 dólares la tonelada, lo que "significará una grosera caída con respecto a la mínima expectativa de los productores".

El mercado interno, por otra parte, muestra un panorama desolador para el productor algodonero. En primer lugar, hay serias dificultades para acceder a líneas de crédito o poder cumplir con compromisos financieros anteriores. "Los bancos eliminaron los descubiertos autorizados, luego restringieron la renovación y otorgamiento de nuevos créditos y, finalmente, presionan con amenazas de cerrar las cuentas a todos los deudores para que cancelen pasivos", se lamenta Almiroty.

Por otra parte, la demanda de la industria textil local ya ha dejado de ser el sostén para los precios de la fibra. Dice Almiroty que una de las causas de esa situación es "la competencia de los textiles importados, que entran al país subsidiados y a precios ridículos en relación con nuestros costos, cuando no lo hacen de contrabando".

El sector algodonero viene reclamando, lo mismo que la mayoría del resto de los productores del agro, políticas encaminadas a que se reduzca el costo de los combustibles, la alícuota del impuesto al valor agregado, los gravámenes provinciales, las tasas municipales y el interés de los préstamos bancarios. Según Almiroty, "la crisis brasileña es de enorme gravedad y todavía no repercutió como se espera, ya que en los próximos meses veremos la dimensión real de la caída del volumen de nuestras exportaciones y la baja de valor que también implica".

El panorama algodonero

Algodón - Saldo de exportación

Cosecha 98/99	270.000 tns.
Remanente 97/98	25.000 tns.
Total a venderse	295.000 tns.
Consumo interno 99	80.000 tns.
Saldo exportación	215.000 tns.

Fuente: Almiroty y Cía.

AGRO postas

SUPERFICIE

La superficie sembrada con granos y algodón en todo el país cayó durante la presente campaña un 3,8 por ciento con respecto a la del año anterior, de acuerdo con un informe de la Secretaría de Agricultura. El área cultivada fue, sin embargo, de 25,1 millones de hectáreas, un 5,5 por ciento mayor que la del promedio del último quinquenio.

MIEL

La baja de los precios internacionales de la miel está generando una ardua discusión entre productores y exportadores. Los primeros son alrededor de 20 mil, pero el sector exportador muestra una gran concentración: el 70 por ciento del negocio es manejado sólo por seis empresas. El diputado de la Alianza Juan Carlos Passo, titular de la Comisión de Agricultura de la Cámara baja, recordó que en 1998 la Argentina fue el primer exportador de miel y dijo que es necesario solucionar cuanto antes los conflictos del sector.

E-CASH de lectores

Para opinar, debatir, aclarar, preguntar y replicar. Enviar por carta a Belgrano 671, Capital, por fax al 4334-2330 o por E-mail a pagina12@milenio3.com.ar, no más de 25 líneas (1750 caracteres) para su publicación.

Golpe de luz

Señor Gerente General de Edesur
Ing. Miguel Silva Iribarne

Si antes estaba indignado, ahora estoy furioso con Edesur. Fui a cobrar el "resarcimiento conciliatorio", y lo denomino limosna humillante. Echando un vistazo al cuadro que presentaba la oficina de pago por ustedes montada, me di cuenta de dos cosas, de un lado estaba el show artístico interpretado por rostros sonrientes cual caretas de Carnaval y, por el otro, "usuarios" más bien resignados al maltrato y al desdén de Edesur. Mirando esas sonrisas plásticas, las de los empleados de Edesur, me di cuenta de que esa es la imagen de la empresa: pura apariencia y nada de contenido. Los usuarios, después de dejarlos diez días sin luz por una ineficiencia e incapacidad increíble y sumirlos en la mayor de las indignidades, encima ahora tienen que concurrir a un local armado por Edesur en donde les ofrezca unos centavos a cambio de su sufrimiento. Si antes dudaba de iniciar acciones legales contra Edesur, ahora terminé de convencerme. No voy a escatimar esfuerzos para que paguen con creces todo el daño que han causado. ¿Cuánto dinero les costó este operativo de maquillaje que armaron en cada oficina de pago? ¿A los empleados que estaban allí, les pagaron horas extras o los extorsionaron como usualmente lo hacen con sus "clientes"? Ya no hay duda, Edesur es una empresa manejada por comediantes y farsantes. El dinero que le regatearon a la nueva subestación Azopardo ahora lo están gastando, pagándole a los usuarios y pagando el show en cada oficina de pago. Soluciones atadas con alambre, eso es lo único que Edesur puede ofrecer al cliente. Los ciudadanos de Buenos Aires nos merecemos una compañía que esté manejada con seriedad y eficiencia, el respeto no se compra con unos caramelos o un vaso de gaseosa.

Claudio R. Domenicone
DNI: 21.155.307
anikopol@usa.net

BUENA moneda

Por Alfredo Zaiat

Venia a la crisis

Esta semana se escucharon cuatro chistes sobre la crisis económica en la esquina de Corrientes y Pasteur, que se repiten en otras castigadas zonas comerciales.

1. El dueño de un local está parado en la puerta haciendo la venia. Un señor lo mira extrañado y le pregunta:

–¿A quién le está haciendo la venia?

–A la crisis, porque la crisis es general.

2. A los comerciantes los llaman huevo de heladera.

–¿Por qué?

–Porque están parados en la puerta.

3. Al Gobierno lo llaman autopista La Plata.

–¿Por qué?

–Porque en diez minutos te deja en alpargatas.

4. Andan tan mal las ventas que si un cliente entra a un negocio con un billete de 100 pesos lo toman de socio.

Rafael Yohai

La depresión económica no sólo castiga a comerciantes e industriales con caída de ventas, sino que, a diferencia de crisis anteriores, en ésta también registran retrocesos en los precios de los productos que despachan. Y pese a ello no seducen a compradores, lo que profundiza su confusión sobre lo que está pasando. Es lógico. La mayoría de la gente está convencida de que, tarde o temprano, los precios siempre suben, y eso es comprensible. Más teniendo en cuenta la traumática experiencia de la hiperinflación. Pero ahora el escenario es otro: la híper es pasado y la inflación está controlada; el nuevo protagonista es la deflación.

La inflación es un fenómeno reciente en la historia económica. Hace 70 años lo usual era que los precios bajaran y no que subieran. Incluso, en vísperas de la Primera Guerra Mundial, por ejemplo, los precios en Gran Bretaña, en conjunto, eran casi iguales a los que había en los tiempos del gran incendio de Londres en 1666. La última deflación de magnitud fue en 1930, preludio de la Gran Depresión.

¿Puede suceder de nuevo?, se preguntaba semanas atrás en un extenso artículo *The Economist*. La actual deflación, que abarca al 90 por ciento del mundo en términos del producto bruto global afectado, fue precipitada por dos factores: la crisis asiática, que ante la caída de su demanda interna derrumbó el precio de las materias primas que importa, y el exceso de inversiones aumentando la capacidad productiva junto al salto tecnológico que mejoró la productividad sin encontrar un mercado de demanda creciente de bienes.

La deflación mundial promedio llegó en los últimos dos años al 6 por ciento, de acuerdo a un informe preparado por la Secretaría de Industria. En Argentina, entre febrero de 1997 y el mismo mes de 1999, los precios mayoristas disminuyeron 8,4 por ciento. Hay que tener en cuenta que en los primeros dos años de la Gran Depresión (bienio 1929-1930), los precios en el país habían caído 7 por ciento. Como consecuencia de la actual deflación mundial, el valor de las exportaciones argentinas disminuyó casi un 13 por ciento en el bienio 1997-1998, con respecto a 1996. Esto significó una pérdida de divisas de alrededor de 4000 millones de dólares.

Algunos pueden pensar que si los precios bajan Argentina puede ganar competitividad pese al dólar congelado, puesto que la producción se enfrentaría con una baja de costos. Pero esa mejora queda pulverizada porque las tasas de interés son explosivas en términos reales y los servicios no retroceden, incluso las tarifas de los privatizados se indexan por la inflación de Estados Unidos. Un pregunta molesta al respecto: ¿por qué los economistas del Gobierno y de la oposición discuten impuestos, más o menos protección para mejorar la competitividad y no el régimen tarifario de los servicios públicos?

DES economías

Por Julio Nudler

Los masivos bombardeos de la OTAN sobre Yugoslavia no les ocasionaron ni una cosquilla a los mercados, aunque es muy probable que los operadores se entretuvieran mirando en la televisión las centelleantes imágenes de esta aséptica guerra tecnológica, que relampaguea a pocos kilómetros de plazas tan importantes como la de Milán, con una estética hollywoodense. Las guerras que conduce Estados Unidos ya no son mano de obra intensivas. Ningún soldado del bando de los buenos debe perecer, por lo que todo consiste en un despliegue de equipamiento de última generación. Sin el peligro de una reacción popular adversa en los países atlantistas, nada obsta para que la mediática lid haga subir los papeles de las fábricas de armamento, única repercusión de la contienda en los paneles bursátiles.

En realidad, también hubo otra consecuencia: la deuda rusa fue duramente castigada porque Moscú se colocó del lado de los serbios y el premier Yevgueñi Primakov canceló el martes su previsto viaje a la sede del Fondo Monetario en Washington. Flexible y resuelto, Michel Camdessus resolvió entonces viajar él a Moscú (a pedido del propio Primakov, que es digno pero no tonto). Aunque el FMI está habituado a condicionar políticamente los créditos y avales que otorga, no se recuerdan otros casos en los que junto a las metas fiscales y monetarias se incluyera una guerra en la agenda de la negociación.

Como embarazoso telón de fondo, todavía no está claro qué hizo Moscú con un préstamo anterior, que el Fondo le extendió en 1993. Serguei Dubinin, ex director del Banco Central ruso, admitió que parte de la plata fue canalizada hacia una financiera offshore llamada Fimaco (Financial Management Co.), con base en la británica isla de Jersey. Al parecer, esa financiera reinvertía los fondos en bonos del Tesoro ruso, que pagaban altos rendimientos. Ahora nadie sabe dónde fueron a parar esas ganancias. En todo caso, Dubinin explicó que el uso de la offshore fue resuelto para ocultar las reservas, curándose en salud ante el peligro de que un empresario suizo, envuelto en una disputa legal con el Estado ruso, lograra trabarles embargo. Pero ahora Dubinin cambió su versión y simplemente dice: "¡Alguien tenía que administrar las reservas!"

EL BAUL de Manuel

Por M. Fernández López

Su primera vez

"¿Cuándo había sido su primera vez?", le preguntó Jorge Guinzburg a Juan Carlos Pugliese. El ex ministro de Economía, anciano de cuerpo pero joven de espíritu, le dijo: "Si ni recuerdo cuándo fue la última, mal podría recordar cuándo fue la primera". Sin embargo, las cosas no suelen ser así, y la primera vez queda grabada con trazos indelebles y las veces siguientes son sólo repetición de un acto ya conocido. Por ejemplo, la primera vez que el hombre llegó a la Luna. ¿O usted pensaba en otra cosa? En Economía son indispensables el valor del producto nacional, el nivel general de precios y los modelos de insumo-producto y de programación lineal. ¿Cuándo se estimaron por primera vez en la Argentina? La primera estimación del PBI argentino la hizo el estadígrafo irlandés Edward Mulhall (1836-1900) en Dictionary of Statistics (1884), que reeditó varias veces, y en cada una actualizó la estimación, que basaba sobre proporciones fijas entre sectores productivos y entre producciones brutas e insumos. Por ejemplo, el valor agregado agrícola era un 90% de su producción. El de la minería, un 90%. El de la industria manufacturera un 60%. El del transporte un 10% del valor bruto de agricultura, minería y manufacturas. El comercio, un 10% de las importaciones y exportaciones, etc. La segunda vez fue en 1917, cuando el director de Estadística y Censos, Alejandro E. Bunge, con datos del censo nacional de 1914, estimó no sólo el producto sino la riqueza nacional. La primera estimación de un nivel general de precios fue la medición del costo de la vida en la Capital Federal en el período 1910-17 por el mismo Bunge, que publicó en su *Revista de Economía Argentina* (1918). La primera estimación argentina de la tabla de insumo-producto se hizo en 1954, con datos de 1946. La misión de la ONU (CEPAL) que actuó entre 1956 y 1957 construyó otra estimación para 1950. Un reducido grupo –cuyo corto número sorprendió a Leontief en su visita a la Argentina en 1961– continuó el cálculo periódico de la tabla de insumo-producto, y publicó en 1964 una con datos del censo industrial de 1953, y otra en 1974 con datos del mismo censo para 1963. El primer modelo de programación lineal macroeconómico, con una decena de sectores de actividad, para obtener el óptimo del Producto Bruto, el empleo, el saldo de divisas y la inversión fue realizado en 1961 por Héctor J. C. Grupe, Angel Monti y Oscar Varsavsky.

Dos políticas

La crisis está lanzada y uno, de tanto leer historia y economía, se siente como obligado a aportar alguna idea. Yo no tengo ninguna pero acaso sirva codificar lo que dicen otros. La crisis se compara con la de los años treinta. Aquella empezó con el derrumbe de la Bolsa de Nueva York. Duró tanto que abarcó dos períodos presidenciales, y cada uno la encaró de modo distinto. Al estallar, el 24 de octubre de 1929, presidía los EE.UU. Herbert C. Hoover, que no tomó ninguna medida contra la crisis. Era fundamentalista de mercado, y aconsejaba esperar, pues el ciclo era parte del sistema, y con él los auges y las depresiones, que "naturalmente" volvería la recuperación. Cuando su presidencia concluía, en 1932, la depresión era más fuerte que nunca, se esfumó la esperanza de Hoover de reelección y concluyó su carrera política. Le sucedió Franklin D. Roosevelt, que emprendió el mayor programa de obras públicas encarado en los EE.UU., en especial su proyecto del Valle de Tennessee, de regulación hídrica y generación eléctrica, que dio empleo directo e indirecto a millones. Roosevelt fue reelecto cuatro veces. Como son para mí inescrutables los designios de la persona grande y poderosa que preside nuestros destinos, debo remitirme a los hechos. Hasta no hace mucho se daban empleos chatarra o magros subsidios a un corto número de desocupados. ¿Ahora qué? ¿No es un país sin seguridad social? También se anunciaron estas obras públicas: una gran muralla a lo largo del Paraná para contener las inundaciones, una base aeroespacial en Córdoba para el despegue de trasbordadores espaciales que permitirían el transporte hacia Japón en poco tiempo, una amplia red de autopistas en todo el país, una aeroísla en el estuario del Plata, un puente para llegar a Colonia, la limpieza del Riachuelo. Nada de ello se concretó, lo que lleva a pensar que, más que de Roosevelt, el gobierno sigue los pasos de Hoover. En 1932, a tres meses de las elecciones, se hizo una marcha sobre Washington y los veteranos de guerra acamparon en el Capitolio, dispuestos a no irse hasta conseguir canjear sus bonos por dinero en efectivo. Hoover pasó de la indiferencia al desalojo con tanques, tropas montadas, gas lacrimógeno y quema de carpas. Ya tenemos carpa en el Congreso, y habrá más. Hasta la Sociedad Rural anunció una marcha. ¿Cómo seguirá esta historia? ¿Un final como Hoover? ¿Un comienzo como Roosevelt?